

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

"PUREZA IDEOLOGICA Y COSTUMBRISTA"

Que los ingresos de divisas procedentes de los emigrantes españoles en el extranjero constituyen una de las dos partidas más importantes (la otra es el turismo) del activo de nuestra balanza de pagos, es cosa generalmente reconocida. Se dan las cifras y se habla de ello, pero no es frecuente que nadie exprese su satisfacción —ni siquiera los que de verdad se alegran de ello— por algo que es más bien una desgracia: el hecho de que cientos de miles de trabajadores tengan que estar ganando dinero para nosotros en otros países. Pero he aquí que un lector del diario «Hoy», de Badajoz, hace una nueva e interesante formulación del tema. Comienza diciendo:

«Escribo indignado por las opiniones que oigo de algunos compatriotas nuestros acerca de Badajoz. Se dice: en Badajoz debería haber más industria para evitar que la mano de obra se fuese al extranjero. Pero yo digo: ¿qué nos beneficia más, las industrias o las divisas que traen los emigrantes? Porque es bastante conocida de todos la aportación de Badajoz por medio de sus hombres emigrados al desarrollo económico nacional. Lo que pasa es que a los españoles no pacenses no les gusta que tengamos un papel tan importante en nuestra economía. Vamos, digo yo».

La carta que, como suele decirse,

no tiene desperdicio, sigue diciendo:

«Se dice que en Badajoz hay mucho caciquismo. Y digo yo: de caciquismo, naranjas de la China. Lo que pasa es que hay señores muy acaudalados que tienen de todo, y otros que tienen que mantener a una familia numerosa con el jornal base. Claro que, por sentido común elementalísimo, tendrá que mandar el que tenga dinero».

La cosa no termina aquí. Transcribo otro párrafo:

«Se dice que a Badajoz la dirigen gentes con espíritus envejecidos. Y digo yo: de carcas, nada. En Badajoz conservamos todavía, a Dios gracias, la pureza ideológica y costumbrista (pintoresquismo se llama esto) que ya quisieran para sí las mal llamadas regiones desarrolladas de España. Natural, aquí no llegan libros ni revistas del extranjero con ideas revolucionarias. Gracias a Dios, estamos pero muy requetebién como siempre se ha estado. ¿Para qué cambiar?».

Y termina diciendo:

«Por todo lo cual, con el deseo de parar los pies a tanto español molesto, que nos tacha de todo lo que le viene en gana, escribo estas pobres líneas, herido en mis sentimientos más íntimos. ¿Verdad, palsanos pacenses, que el resto de los españoles están muy equivocados respecto a Badajoz?».

BAR 3-R

Un amigo ha hecho esta fotografía de un bar de los llamados "de señoritas" o "de alterne", como solía decirse antes, en una ciudad española. El bar, cuyo nombre es altamente evocador de transgresiones del "orden moral", ha sido cerrado por reforma. Un letrero pintado sobre el cierre metálico avisa acerca de dónde los clientes podrán encontrar a "las señoritas".



ARTICULOS FUNDAMENTALES DE LA DIRECCION Y ORGANIZACION DE LA EMPRESA

Art. 1.º) El jefe siempre tiene razón.

Art. 2.º) Cuando el jefe no tiene razón, se aplica el artículo 1.º

CODIGO EMPRESARIAL

Reproduzco aquí una hojita que ha circulado por algunas empresas de Zaragoza y de otras ciudades. Contiene el brevísimo código actualmente vigente para la dirección y organización de la empresa (y para la dirección y organización de casi todo).



EL ALGUACIL ALGUACILADO

Un amigo de Murcia me envía esta fotografía, en la que aparece un coche de la Policía Municipal de Murcia aparcado en un lugar señalizado con el disco de «Prohibido aparcar». El rigor empleado por la Policía Municipal de Murcia, y de la mayoría de las ciudades españolas, en lo referente al aparcamiento, encuentra en esta fotografía un expresivo comentario.

EROTISMO VITIVINICOLA

En un folleto editado por la Diputación de Logroño para hacer propaganda del vino de Rioja, leo un párrafo impregnado de lo que podríamos llamar «erotismo vitivinícola», que en nuestro país viene a convertirse en sucedáneo del otro erotismo, prohibido por la censura. Al hablar de la necesidad de preservar los buenos vinos de sacudidas, vibraciones y bruscos cambios de temperatura, dice:

«Sólo así se aviene el vino a desprenderse de sus más escondidos y fragantes aromas, y el buen catador cuidará de verterlo en la copa adecuada, lisa y fina, de pura transparencia, sin

sobrepasar la mitad de su capacidad, de manera que la amplitud y anchura de su fondo favorezca la expansión generosa de su aroma, estimulada por suaves movimientos circulares de la mano; bouquet que, recogido a través de la estrecha boca de cristal, despertará las más sutiles y deseadas delicias del olfato. Cada leve sorbo será distribuido por la lengua por todo el paladar, y grave, despaciosamente, se irá tragando, mientras pasan y se van percibiendo los vapores desde la faringe a las fosas nasales. Es así como los buenos vinos producen una armonía sensorial, táctil, gustativa y olfativa y aun visual».